

Carta a los Editores

Estimados Editores:

He decidido comentar algunos aspectos relacionados con tres casos que he leído en el Suplemento sobre Adicciones de este año y que por distintos motivos me han llamado la atención. El primero sobre la Oniomanía como un caso de neurosis obsesiva y adicción, entidad que no recuerdo haber observado en mi carrera y que el autor describe con maestría y, orientado en la escuela psicoanalítica, va describiendo el comportamiento de la paciente, no exenta de angustia pero también de felicidad -!malsana felicidad!- al cumplir su obsesión de comprar objetos de distinto tipo gastando lo que no tiene. El autor revisa diestramente el caso desde su punto de vista y sólo espero que más adelante pueda entregarnos lo sucedido con la paciente.

El segundo caso es aquel sobre la Disonia Aguda inducida por psicofármacos que sí conocí y publicamos el primer caso con nuestro querido colega Ignacio Morlans Escalante (QEPD) en una revista de efímera existencia durante la gestión del tristemente célebre Dr Claudio Molina Fraga durante la Dictadura Militar. En el caso que nos ocupa los autores afirman que las disonias agudas son frecuentes por el uso de neurolepticos como el Haldol, hecho que en nuestro caso era muy excepcional seguramente porque el Haldol estaba recién integrado al arsenal terapéutico. Relatan los autores las complejas y difíciles situaciones que debieron sortear demostrando así su elevada competencia en este campo de la psiquiatría, terminando por informar sobre la mejoría de la paciente y las recomendaciones a la familia para que consulten donde corresponde.

El último caso se trata del Delirium Tremens observado en un paciente adulto que luego de suspender la ingestión de alcohol muestra pronto los síntomas propios del cuadro y otros que hacen sospechar una Encefalopatía de Wernicke. El autor, entre otras cosas, llama la atención del desconocimiento en la Urgencia no psiquiátrica de las complicaciones agudas de la abstinencia alcohólica, situación que podría explicarse por el alto grado de especialización que ha alcanzado la praxis de la medicina. Terminó por relatar que hace cuarenta años atrás en el Servicio de Urgencia del actual Instituto Psiquiátrico era muy frecuente su presentación, con un tratamiento basado fundamentalmente en la clorpromazina, la hidratación y la vitaminoterapia.

Cordialmente

Dr Enrique Escobar Miguel

dreescobarm@gmail.com